



Íconos de la Universidad Autónoma del Estado de México



Índice

El Árbol de la Mora

Monumento a la Autonomía

Edificio de Rectoría

Escudo de la UAEM

Himno Institucional

Monumento a los Maestros



El Árbol de la Mora

A través de los años, la presencia de un viejo árbol en la parte oriental del edificio del Instituto Científico y Literario llegó a ser característica en la vida cotidiana de estudiantes y profesores, quienes disfrutaron de su sombra y sus frutos; fue testigo de amoríos estudiantiles y hasta trampolín de una alberca para alumnos con sueños de campeones de clavados; así se convirtió en uno de los principales íconos de la Institución.

Su plantación ocurrió en un terreno de propiedad particular en donde se instaló el Instituto en 1833, tal vez como parte de un huerto, por lo que se atribuye una antigüedad de más de 200 años.



El árbol de la mora frente al cuarto Torreón de Rectoría

En 1978 se llevó a cabo un programa de atención, revitalización y rescate de La Mora, con lo que se logró prolongar su vida un cuarto de siglo más; sin embargo, en 2002 el árbol sufrió una crisis de envejecimiento, por lo que fue necesaria la intervención de especialistas de la Facultad de Ciencias Agrícolas de la UAEM, que lograron que el viejo árbol recuperará su follaje.



Árbol de la Mora en la Facultad de Ciencias

El 3 de marzo de 2003, dentro del programa de festejos del 175 Aniversario de la UAEM, se llevó a cabo la plantación de un "nieto" de La Mora, obtenido y desarrollado en la Facultad de Ciencias Agrícolas, para garantizar la permanencia de este símbolo junto al edificio de Rectoría por muchos años más. Su descendencia está asegurada.

Monumento a la Autonomía

En el marco del Cincuentenario de la Autonomía (15 de enero de 1994), la comunidad universitaria emprendió y culminó con éxito el proyecto de contar con un monumento que representara el máximo ideal de nuestra Institución: la libertad plena en la investigación, en la enseñanza y en la difusión de la cultura.

La obra de arte que muestra las figuras de dos varones jóvenes que sostienen en vilo a una mujer con el brazo derecho levantado y cuyo índice apunta hacia las alturas fue realizada por el maestro Leopoldo Flores que inicialmente la llamó *Tocando el Sol* y se encuentra colocada en la plazuela oriente del Edificio Central de Rectoría de la UAEM.

En el grupo escultórico de 5.52 metros de altura, el artista trató de captar esa intención de ascenso que significa la capacidad del ser humano de tomar decisiones y ser libre.

En una placa colocada en la cara oriente de la base del monumento se recuerdan las palabras de Isidro Fabela, pronunciadas en 1943 al ser aprobada la Ley Orgánica de Instituto Científico Literario: "Sólo al amparo de la libertad es posible que la cultura nazca, se desarrolle y progrese".

En la cara poniente el monumento presenta leyendas alusivas a la autonomía universitaria, inspiradas en la Reforma de Córdoba, Argentina, de 1918, en la lucha por la autonomía de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1929, y el movimiento de los institutenses de Toluca durante la década 1934 - 1944.



Monumento en la plazuela oriente del edificio de Rectoría.

Edificio de Rectoría



Fachada Principal del Edificio de Rectoría de la UAEM

Construido originalmente sobre las ruinas de una casona del siglo XIX, conocida como el Beaterio de Toluca, el edificio es uno de los principales íconos de la Institución.

Desde el periodo colonial, la casa estuvo destinada a tareas educativas, primero como uno colegio de niñas después como sede del Instituto Literario de Toluca, y finalmente como principal recinto de la comunidad universitaria.

A pesar de que en la actualidad la mayor parte de las actividades académicas se desarrollan en otros espacios, la Escuela Preparatoria y las primeras escuelas profesionales vivieron parte de su historia entre las venerables arcadas.

Este antiguo edificio continua siendo el núcleo de la vida universitaria. En uno de sus recintos se reúne mensualmente el Consejo Universitario; miles de estudiantes acuden cada año al Aula Magna a recibir sus documentos de fin de estudios; las reuniones generales del claustro académico, en fechas especiales se celebran en su interior; además, en las oficinas que ocupan la mayor parte de su espacio físico se realiza una intensa labor administrativa que apoya la docencia, investigación, difusión, extensión.

A partir de la inauguración de la fachada (1900) y el salón de actos (1904), hoy Aula Magna “Lic. Adolfo López Mateos”, las adecuaciones y restauraciones no han cesado.

Escudo de la UAEM

La mañana del 15 de septiembre de 1887, el edificio del Instituto Científico y Literario estaba de fiesta. El motivo del festejo era la entrega de un estandarte al colegio, en el marco del homenaje a los héroes de la Independencia.

El licenciado José Zubieta, gobernador del Estado de México entregó el escudo del Instituto a su director, don Joaquín Ramos, quien procedió a dar una explicación de sus símbolos, que a la letra dice:

Con el color verde de su fondo, nuestro colegio manifiesta sus esperanzas de que seáis sus dignos hijos, honrándole lo mismo que a vuestras familias y a vuestra patria.

En la estrella de su coronamiento veréis el destello inextinguible de lo inmenso, la luz debe brillar en vuestra inteligencia con el reflejo de la ciencia. La luz que nuestros maestros se guían haciendo penetrar paso a paso el terreno que desconocéis mientras formáis vuestros corazones. La luz que debéis pedir a la omnipotencia para encontrar siempre la verdad y seguir con paso firme en la vida por el camino del bien.

La colmena está representando un Estado regido por la sabia organización, las laboriosas abejas, al pueblo en que se excluye de la comunidad a los ociosos. En esta institución modelo, cada individuo cumple con sus obligaciones sin tratar ninguno de sobreponer a los demás. La actitud de las abejas hace que se conozca como símbolo de la virtud de obrar.

Una corona de encino y olivo recuerda el amor a la patria, y la paz que deberéis darle, acostumbrados primero a la paz del alma con una conciencia recta que es también la tranquilidad del hogar, buscando siempre laureles para enaltecerla con la Ciencia y Trabajo.

También se encuentra el Pabellón nacional, a cuyo derredor deben agruparse si la Patria os llama a la defensa.



Escudo de la UAEM

A través del tiempo, el escudo fue modificado, pero aún conserva la misma simbología de 1887; ha permanecido sin cambio desde 1945 salvo que decía "Instituto Científico y Literario Autónomo", actualmente dice "Universidad Autónoma del Estado de México".

Himno Institucional

El 3 de marzo de 1928, en el Teatro Principal de Toluca, se efectuó una velada literario-musical para celebrar el Primer Centenario de la fundación del Instituto Científico y Literario del Estado de México.

La novedad de la reunión fue cuando los alumnos del Instituto, acompañados por la Banda de Música del Estado, interpretaron por primera vez el Himno al Instituto, escrito para la ocasión por el poeta Horacio Zúñiga. La música fue compuesta por Felipe Mendoza.

A partir de esa fecha, en las principales ceremonias de nuestra Casa de Estudios se escucha el Himno al Instituto; se ha vuelto costumbre que lo entone no solo un tenor, una soprano o un coro, sino también los asistentes, como expresión de un sentimiento colectivo que une a todos los universitarios con su Alma Mater.

Coro

¡Instituto, perínclita cumbre,
donde el alba es faisán de
arrebol, con tu enjambre de
abejas de lumbre liba el alma
de auroras de sol.

Estrofas

I
En los vórtices firme y sereno,
a la vez poderoso y radiante,
los jardines de luz del diamante
acuarelan tu escueto crestón; y
en el plinto inmortal de tus
glorias que son líricas pascuas

de flores, la centella se quiebra
en fulgores, y hasta el trueno se
vuelve canción.

II

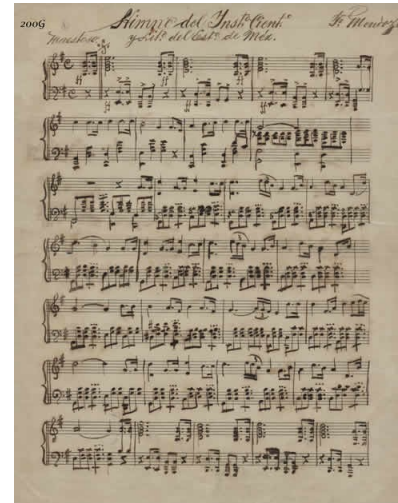
Capitel de los vuelos del alma,
torre de oro del ave doncella
donde, en éxtasis, mira la
estrella cómo duerme el azul
virginal. Mirador del anhelo
argonauta, Gambusino de
brujos paisajes, que en bajeles
de alados celajes busca un
áureo vellón sideral !

III

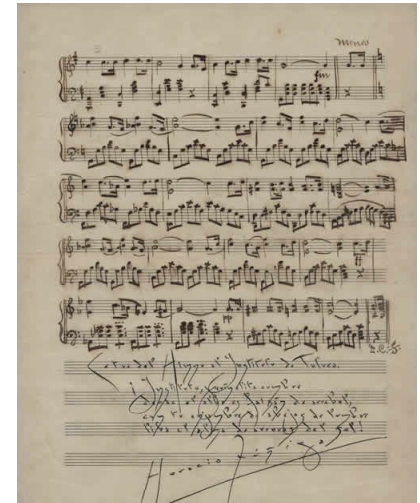
Del divino ideal lampadario;
luminar de saber y armonía; de
las rosas más claras del día
milagroso y radiante vergel; en
tus aulas que disfrutan el antro de
las más rutilantes preseas los
cerebros son jaulas de ideas con
cenzontles de gorjas de miel!

IV

¡Instituto! ¡Instituto preclaro!
Salve a ti que de alturas sediento
desbaratas las frondas del viento,
con la voz de tu enorme clarín; y
a la vez taumaturgo y ciclópeo
por trocar las miserias en galas a
la sombras le doras las alas y al
ciclón le perfumas la crin!



Facsimil de la 1a y 2a páginas de la partitura del Himno Institucional cuyo histórico original resguarda Archivo Universitario, el que generosamente nos proporciono en versión digital lo cual agradecemos sinceramente.



Monumento a los Maestros

El escultor duranguense Ignacio Asúnsulo fue el constructor del monumento que se encuentra en una esquina del histórico edificio de la Universidad Autónoma del Estado de México. Tituló a su obra "*Juventud y Senectud*".

La primera piedra fue colocada el 3 de marzo de 1928, dentro del programa de festejos con que se conmemoró el primer centenario del Instituto Científico y Literario.

"Juventud y senectud" es el tema del monumento en el cual destacan dos figuras femeniles que simbolizan la conjunción de juventud y experiencia presente en las aulas durante el proceso educativo.

En la parte central, tiene forma de faro y entre sus alegorías figura la estrella de seis picos, símbolo de la dualidad (vida y muerte, cuerpo y alma, cielo y tierra, luz y tinieblas, etc.); una lámpara que simboliza la luz del conocimiento y una serpiente que se devora a sí misma y que representa la eternidad.



Monumento a los Maestro, frente a Rectoría.

Nota. Todo este material fue elaborado tomando como base el proporcionado por la Dirección de Identidad Universitaria, la que cita como fuente "*Agenda Universitaria*", del autor Inocente Peñaloza García. Reelaboración y fotos que aquí aparecen de Ernesto Olvera Sotres, Cronista de la Facultad de Ciencias, y de Oscar Rafael García Regis, Técnico Académico.